



**FACULTAD DE PERIODISMO
Y COMUNICACION SOCIAL**
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

EDUCACIÓN
PÚBLICA
Y GRATUITA



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

Especialización en Comunicación Digital

Título:

Venezuela, Infocentros y el desarrollo de la Guerrilla Comunicacional

Estudiante: Ricardo Javier Ferreyra

Director: Mg. Nicolás Colombo

Codirector: Dr. Flavio Rapisardi

Año: 2021

Agradecimientos:

A Flavio Rapisardi, Nicolás Colombo, Eugenia Pagano, Municipalidad de Avellaneda, Jorge Ferraresi y Universidad Nacional de La Plata.

Índice:

I.	Introducción	5
II.	Objetivos	7
III.	Marco teórico metodológico	9
IV.	Desarrollo	12
1.	Acortando la Brecha Digital: El desarrollo de los Infocentros en Venezuela	16
1.1	¿Qué son los Infocentros? Definición e historia	16
1.2	Usos de la Red en Venezuela y apropiación social de las TIC.....	20
2.	Políticas de Estado y Comunicación Digital: Universalización, Acceso y Apropiación	21
2.1	Tecnología y Cotidianeidad: Desarmando Espejismos.....	21
2.2	Dando vuelta la taba: Infocentros y acortamiento de la brecha digital.....	24
3.	Guerras de Baja Intensidad: la mente como campo de batalla	26
3.1	De la derecha “despolitizada” a la irrupción de la política.....	33
3.2-	La Red: nuevo Teatro de operaciones.....	36
V.	Conclusiones	38
VI.	Bibliografía	42
	Anexo	45

I. Introducción

En el año 2001, el gobierno venezolano decretó la creación de 247 Infocentros con el fin de darle acceso gratuito a las TIC, en especial Internet, al mayor número de personas en todo el país. Este trabajo intenta recorrer dicha experiencia y analizar si el desarrollo de los centros ha contribuido a acortar la brecha digital, promoviendo individuos capaces de decodificar y (de)construir la información que llega a través de los medios masivos de información.

En Venezuela, de acuerdo a datos de la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (en adelante CONATEL) existían, hacia 1998, 322.244 suscriptores de Internet, lo que representaba un 1,38% de la población. En el año 2000, la cifra había aumentado a 820.022 (un 3,38%) sin embargo, seguía siendo baja si tomamos en cuenta que para ese año la población era de más de 24 millones de habitantes y, si además, se compara con otros países de la región como Chile y Argentina. Ante esta realidad, el gobierno de Venezuela adelantó, a comienzos del siglo XXI, una Política Pública de acceso masivo a Internet, mediante la creación de los Infocentros, como un mecanismo para enfrentar las enormes asimetrías que en esa área existían y existen, la denominada brecha digital, que es una expresión o consecuencia de la brecha social.

En un contexto de incremento de suscriptores de Internet, en parte gracias a las políticas de Estado, el gobierno venezolano decide intervenir advirtiendo que las nuevas tecnologías y la multiplicidad de pantallas no implican, por sí mismas, una democratización del espectro comunicacional ya que el acceso a las diversas herramientas y, fundamentalmente, a la conectividad, no es igualitario. En este sentido, entendemos que el desarrollo de los Infocentros ha apuntado a corregir las asimetrías de accesibilidad y formación en tecnologías de información y comunicación.

Al respecto, se intenta acortar la brecha digital, llevando Internet, computadoras y educadores donde antes no había. La estrategia seguida por el gobierno es desplegar los Infocentros como destacamentos de la guerrilla comunicacional en el marco de una batalla cultural, generar mojones de información y producción de material periodístico y recreativo, disputando así el

sentido a las grandes corporaciones y haciendo protagonistas de la reproducción y circulación del material al propio pueblo. De esta forma, no solo se busca acercar las diversas herramientas a lugares recónditos o antes olvidados, sino formar a la sociedad para que pueda contar sus experiencias y compartirlas, resignificar la información, interpretarla y, fundamentalmente, pensar críticamente.

La comunicación, y su desarrollo tecnológico a lo largo de la historia, deben pensarse en forma integrada. Las diversas tecnologías se construyen y desarrollan en contextos sociales determinados y, por tal motivo, son escenario de lucha por su control y dominación. La alfabetización del público en los usos de las tecnologías de la comunicación digital permite no solo que el individuo se apropie de las mismas, reproduciendo el material asequible en Internet, sino también deconstruyendo los mensajes a través de los nuevos lenguajes incorporados.

Venezuela, con su iniciativa y desarrollo de los Infocentros, plantea una visión de la sociedad en su conjunto como constituida por sujetos de derechos y no como meros consumidores. En esencia, esta propuesta estatal no sólo reconoce a la comunicación como un bien cultural sino como un espacio de apropiación y batalla ideológica.

Es por esta razón que consideramos pertinente y necesario analizar esta experiencia dado que representa una política de Estado destinada a enfrentar y modificar las desigualdades existentes en la materia generando, de a poco, una contracultura y apropiación del espacio comunicacional.

II. Objetivos

Objetivo General

Comprender la influencia que tienen o no los Infocentros en la promoción de sujetos educados en Tecnologías de Información y Comunicación (TIC), su apropiación y deconstrucción de la información y el consecuente acortamiento de la Brecha Digital en Venezuela durante la primera década del siglo XXI.

Comprender cómo promueven o no la constitución de Instituciones de nuevo tipo, la participación política de sujetos formados y capaces de decodificar y construir mensajes comunicacionales.

Objetivos Específicos

Conocer las diferentes formas de apropiación de las TIC que se promueven desde los Infocentros.

Conocer de qué forma los Infocentros promueven o no inclusión social.

Conocer cuáles son las apropiaciones que los sujetos hacen de los conocimientos adquiridos.

Comprender qué influencia tienen los Infocentros, al interior de las comunidades, en el marco de la llamada “guerra comunicacional”.

Nuestra intención es intentar conocer el acceso y uso de las TICS en los Infocentros venezolanos, dar cuenta o no del efecto cultural y social de estos organismos al interior de la sociedad venezolana. En este sentido nos preguntamos:

¿Cuáles son los usos y apropiaciones de las TIC que hace la población de los Infocentros?

¿Cómo colaboran estas instituciones en promover el acceso a las tecnologías de información y comunicación?

¿Cómo promueven o favorecen la constitución de redes institucionales, políticas y sociales?

¿Qué son las Guerras de Cuarta Generación y cómo se relaciona este concepto con el desarrollo de los Infocentros?

¿Cómo favorecen los Infocentros al desarrollo del Gobierno Participativo?

III. Marco Teórico Metodológico

En cuanto al Estado del Arte existente en referencia al tema que nos ocupa, podríamos decir que no hemos hallado información actual al respecto, siendo que la mayoría de la bibliografía se corresponde a los primeros diez años de desarrollo de los Infocentros. Sin embargo, destacamos el trabajo de Morelis Gonzalo Vega, quien en el año 2005 realizó su trabajo de Tesis “Análisis de Acceso y Uso de los Infocentros Venezolanos”. En dicho trabajo realiza un análisis sistematizado de los Infocentros en Fase I del Estado de Zulia, específicamente aquellos localizados en los municipios de Maracaibo, San Francisco, Páez, Mara, Lagunillas, Miranda, Cabimas, Simón Bolívar, Machiques y La Villa del Rosario.

Este trabajo nos permite acceder a datos estadísticos oficiales, por ejemplo, aquellos provenientes de CONATEL y a aquellos realizados por el propio autor, quien se valió de técnicas cuantitativas basándose en la recolección de datos y encuestas, así como también observaciones no estructuradas de los Infocentros analizados. Es una exploración cuantitativa con elementos cualitativos. En cuanto al impacto que han tenido los Infocentros en Venezuela, para el autor esta estrategia política del gobierno actual ha permitido el acceso equitativo a las TIC, en especial Internet, facilitando de este modo una mayor inclusión social por parte de los sectores de menores recursos.

El trabajo de Gonzalo Vega se centra en conocer cuántos/as personas utilizan los Infocentros, cómo los usan, para qué y con qué sentido. No centra tanto su foco de análisis en la estructura interna sino en la propia mirada de los usuarios.

Siguiendo con el mismo autor es interesante recorrer otros textos vinculados a la temática como ser: “Los usos sociales de las TIC en Venezuela: primeras aproximaciones” (Gonzalo Vega 2009) donde se adentra en una segunda etapa del proyecto, es decir en los Infocentros II, que van más allá, adentrándose en zonas de difícil o casi nulo acceso.

También hemos encontrado un artículo que data del año 2008 que fuese publicado en la revista electrónica Actualidades Investigativas en Educación de la Universidad de Costa Rica; dicho trabajo realizado por los autores Doris Parra, Jesús Cendrós y Niorca Medina tuvo como objetivo operacionalizar la variable gestión educativa de los Infocentros del Ministerio de Ciencia y

Tecnología de Venezuela estableciendo cuatro dimensiones: 1) filosofía de gestión del proyecto con los indicadores: visión, misión, objetivos y valores; 2) condiciones de funcionamiento con los indicadores: ubicación, infraestructura física, equipamiento tecnológico, conectividad, recursos humanos, fuentes de financiamiento y mantenimiento; 3) democratización de los servicios educativos con los indicadores: capacitación académica, actualización académica, formación para el trabajo, crecimiento personal, formación ciudadana y comunitaria y, generación de contenidos educativos; y 4) sustentabilidad del Programa Infocentros con los indicadores: asociatividad, competitividad y expansividad.

Cabe destacar que la investigación y la recolección de datos fue tomada entre febrero de 2003 y julio de 2004, también en el Estado de Zulia, por ser éste el estado con mayor población del país. Este trabajo si bien marca deficiencias en la aplicación del proyecto, también resalta que la gestión educativa, en general, resultó aceptable y con un gran potencial considerando lo joven del proyecto al momento de recabar los datos necesarios para la investigación. Remarcando, además, la gran aceptación del mismo dentro de las comunidades en donde se desarrollan.

Durán Egleé, profesora e investigadora de la Universidad Nacional Experimental “Simón Rodríguez”, realizó un trabajo sobre el Infocentro San Luis, del Municipio Valera (Estado Trujillo). Esta investigación a diferencia de la de Gonzalo Vega se basa en una metodología puramente cualitativa y nos proporciona información sobre otro estado o zona geográfica. También desde otra perspectiva efectúa un análisis sobre el desarrollo de los Infocentros en dicha parroquia.

En este mismo sentido, Dinora Pérez (2009), efectuó un análisis del desarrollo de los Infocentros pero en el Estado de Bolívar.

Por otro lado, es necesario entender el impacto de las TIC en la sociedad actual, y en nuestro caso, específicamente en la sociedad venezolana, para eso podemos recorrer el texto de Salas Zambrano, Lopez y Cova (2006) “Impacto de las TIC, iniciativas y recursos tecnológicos venezolanos”, una reflexión acerca del impacto de las TIC en la sociedad que hace énfasis en el ámbito educativo.

Comprendiendo lo exploratorio de este tema, el poco desarrollo intelectual al respecto, necesitamos adentrarnos en la información oficial. Para esto recorreremos tanto la web como redes sociales de Fundación Infocentros, las páginas oficiales del Estado venezolano como ser la del CONATEL y cualquier otro organismo oficial que nos proporcione información al respecto, por ejemplo el Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria, Ciencia y Tecnología.

También utilizaremos como material de análisis notas periodísticas pertinentes que hemos encontrado en portales como aporrea.org, voltairenet.org y medios alternativos que levantan el desarrollo para el acceso igualitario de la información y la educación digital.

Cabe destacar el carácter exploratorio del material hallado aunque no descartamos que sigamos encontrando pequeños grandes tesoros al respecto.

IV. Desarrollo

No podemos pensar la comunicación y su desarrollo tecnológico e histórico en forma desmembrada. Toda comunicación y, con ello todo conocimiento y uso que se requiera para su desarrollo, constituye una institución social, es decir, establecen una forma de relación social.

En este sentido no puede pensarse a las diversas tecnologías como instrumentos neutrales, asépticos, se construyen dentro de marcos y contextos sociales determinados y, por tal motivo, son escenario de luchas por su control, conocimiento y dominación.

El desarrollo de la tecnología no debe pensarse como un proceso autónomo dirigido por especialistas sino como una cuestión social y cultural que responde a fines. Podría decirse, parafraseando a Williams (1992), que la mayor parte del desarrollo técnico está en manos de corporaciones que expresan el entramado contemporáneo de intenciones militares, políticas y comerciales. Sin embargo, a través del uso prolongado de una tecnología, que en un principio estuvo diseñada y limitada a cumplir fines comerciales, paternos o autoritarios, muchas personas concibieron intenciones y usos por completo diferentes.

A lo largo de la historia, las diversas tecnologías comunicacionales, entendidas estas como instrumentos sociales y atravesados por su imbricación con lo social, han sido escenario de luchas y tensiones por su control y apropiación. Así, las diversas tecnologías se establecen no solo como meros instrumentos de comunicación sino como herramientas reproductoras de la ideología dominante, (...) *en la frecuentación permanente con las ideas de la clase hegemónica de la sociedad (...) los hombres elaboran su manera de actuar, de observar la realidad* (Dorfman y Mattelart 2009), y agregamos, de ser y estar en la sociedad. Citando a Williams (1992) (...) *una tecnología es siempre, en el sentido más amplio del término, social. Está necesariamente ligada, de forma compleja y variable, a otras relaciones e instituciones sociales* (...).

Si entendemos a la cultura como un proceso social, el concepto de hegemonía también debe ser visto como un proceso totalizante que incluya tanto la dominación material como espiritual o cultural, entendida esta no solo como la mera forma de controlar o unificar un sistema de

creencias conveniente a los antojos de unos pocos, sino fundamentalmente como un proceso social vivido siempre en disputa. Se constituye como un cuerpo de prácticas y expectativas en relación con la vida misma: las percepciones que el hombre tiene de sí mismo y del mundo que lo rodea. En este sentido, la tecnología comunicacional, construye un sentido de realidad, en constante tensión y lucha.

El cuerpo social se encuentra atravesado por múltiples relaciones de poder, las cuales no pueden funcionar ni establecerse sin la producción ni circulación de un discurso único totalizante y productor de sentido (Foucault 2019). Por tal motivo, afirmamos que todo orden social requiere homogeneizar la forma de pensar y ser en el mundo, sin embargo, esta estructura de control social, sienta, a su vez, las bases para gestar a su antagonista. Así, la sociedad no sólo se presenta como consumidora de tecnologías sino que se apropia de ellas, y en esta “usurpación” de lo que fue alguna vez mercancía nace la “colectivización” del conocimiento y la producción de contenido.

Por lo tanto es preciso comprender, en este punto, que toda tecnología de comunicación surge de forma histórica, surge en un contexto, en un momento. Se encuentra, entonces permeada por relaciones sociales definidas, es disputada, cuestionada, su apropiación implica una lucha intestina por establecer un orden determinado, mantenerlo seguro, impoluto, o simplemente subvertirlo.

El lenguaje audiovisual y los avances técnicos dieron lugar al nacimiento de nuevas pantallas entendiendo este concepto no sólo como el uso de diversos lenguajes (texto, imagen fija y en movimiento, animación, etc.) sino también al desarrollo de diversas plataformas o soportes técnicos que propician esta multiplicidad. Estas nuevas pantallas suponen un “usuario” multiconsumidor, con la posibilidad de constituirse en un ser activo y creativo. El desafío es romper el cerco comunicacional corporativo.

Con Internet y el desarrollo de nuevas tecnologías de comunicación y la construcción y complejización del lenguaje, el “usuario” encuentra una diversidad de plataformas en las cuales participar, muchas veces en forma activa. El “usuario” ya no tiene una actitud pasiva frente a las

nuevas pantallas. Sin embargo, a nuestro entender, la arquitectura de la participación se ha tornado en una edificación alienada, en un espacio donde los dominados reproducen su dominación pero participando activamente. Tenemos youtubers que buscan masividad y financiamiento, fanáticos de series y producciones de grandes corporaciones promoviendo foros y espacios de encuentros, pero también hallamos focos insurgentes, los “piratas” que expropián contenidos, que enseñan a “crackear” un programa, o la mega comunidad de linux (sistema operativo libre). Es en este sentido que creemos necesario revisar la experiencia de Venezuela y su política comunicacional de carácter inclusivo y extensivo a todas las regiones del país.

Internet se presenta como una pantalla accesible y de rápida distribución y los Infocentros en espacios que vehiculizan la apropiación de las nuevas tecnologías ya sea para uso recreativo o contrainformativo. En esencia, esta iniciativa estatal no sólo reconoce a la comunicación como un bien cultural sino como un espacio de apropiación y batalla ideológica.

En este punto no debemos escondernos detrás de la falsa premisa que plantea a Internet como un espacio democratizador. Las nuevas tecnologías (y su multiplicidad de pantallas: celulares, computadoras, tablets, etc.) reproducen lógicas de mercado y mensajes estandarizados. El concepto de que cualquier individuo con un usuario y clave pueda publicar sus propias producciones no lo hace más democrático ya que no todos tenemos acceso igualitario a estas tecnologías o a la conexión a Internet. En este sentido, acortar la brecha, llegar a lugares recónditos y educar en los usos y desarrollos de estas nuevas tecnologías son un paso en el proceso de democratización, haciendo a un lado a las grandes corporaciones comunicacionales. Citando a Feenberg (2005), podríamos considerar que las nuevas tecnologías constituyen no *un destino, sino una escena de lucha. Es un campo de batalla social (...) en el que las alternativas de la civilización se debaten y deciden.*

Por otro lado, democratizar el acceso no resuelve el problema del mensaje monopolizado. En este sentido, es importante tener en cuenta que, a comienzos de febrero de 2021 *Google* anunció el lanzamiento de su plataforma *News Showcase* en Argentina con un acuerdo firmado con una treintena de empresas, que por supuesto, incluye a los multimedios más grandes del país. El

acuerdo implica que *Google* pagará a estas empresas por mostrar sus noticias en esta nueva plataforma y, a su vez, permitirles editar qué notas figurarán allí.

Este convenio representa una serie de problemas para el fomento de la pluralidad de voces, el estímulo del debate público, la libertad de expresión y, por supuesto la sostenibilidad económica de la producción periodística. El principal inconveniente que implica esta alianza entre medios y *Google* es que solo incluye a un puñado de empresas, dejando fuera a un amplio espectro de sitios que ofrecen información periodística y producción a nivel nacional. Indudablemente no solo concentrará aún más la renta del sistema sino que además generará menos incentivos para el funcionamiento de medios independientes y, por lo tanto, disminuirá la pluralidad de voces. Sin una intervención seria del Estado, el camino es el discurso único y la supervivencia de los más fuertes.

Es aquí donde los Infocentros con su despliegue de guerrilla comunicacional invaden la producción y circulación de material. La apropiación de las tecnologías de comunicación, la construcción de espacios abiertos para el acceso a información, la posibilidad de contar historias al interior de la propia comunidad, siendo protagonistas y relatores, constituye el camino a seguir.

Por otro lado, este desarrollo y fomento del acceso a Internet y a nuevas pantallas que tiene su explosión hacia el 2008 con el estallido de las redes sociales, y específicamente en Venezuela, con la redistribución de la riqueza del petróleo y el acceso a la tecnología celular y difusión de banda ancha, permitió saltar de un medio a otro y proliferar la expansión de la narrativa.

En este sentido contra cultural, entendiéndose opositora a una cultura de mercado pre digerida, desde las Guerrillas Comunicacionales (que se originaron en Infocentros, Centros Comunes, escuelas, etc.) se imparten conocimientos en el uso de cámaras, edición de videos, escritura, stencil y otras técnicas que permiten disputar sentido y ganar territorio tanto en el terreno virtual como real. La contraofensiva comunicacional desde la producción comunitaria, la toma por asalto del palacio de Internet y de las calles mediante la expresión artística de murales, folletos y el trabajo militante de difusión son parte de esta experiencia.

Esta práctica forma sujetos de comunicación en diversas tecnologías digitales, redes sociales, plataformas de Internet, etc. El objetivo es disputar el discurso desde el plano simbólico a partir de una diversidad de métodos. Así una misma historia o noticia se puede contar desde un breve spot de video o radiofónico, también desde una imagen artística o un afiche de impacto visual o como un simple mensaje de texto que se transmite de celular en celular. La apropiación del material, por ejemplo la posibilidad de bajar las plantillas de stencil desde los sitios de Guerrilla Comunicacional, o compartir videos y enlaces a diversas experiencias de comunicación promueve un espacio de apropiación y construcción comunitaria del mensaje.

1.- Acortando la Brecha Digital: El desarrollo de los Infocentros en Venezuela

1.1- ¿Qué son los Infocentros? Definición e historia.

Desde el año 2001, el gobierno venezolano inició un plan masivo de acceso a Internet con el fin de facilitar el acceso a diferentes tecnologías de sectores excluidos históricamente. Para esto se valió del decreto 825, el cual contempla entre otras cosas *el incentivo al uso de la Internet a todos los niveles y la mejora de la calidad de vida de la población a través del uso de los servicios de telecomunicaciones* y que permitió poner en marcha el programa de Infocentros a nivel nacional.

En ese momento se pusieron en marcha 240 Infocentros a lo largo del territorio venezolano. Con una inversión inicial de 17 millones de bolívares (hacia el año 2001 un Bolívar equivalía aproximadamente a 701.01 dólares norteamericanos) se dio comienzo al titánico proyecto de ofrecerle gratuitamente acceso a Internet a sectores de escasos recursos.

No fue arbitraria esta decisión del gobierno venezolano de considerar como prioritario el acceso a tecnologías de información y comunicación y, consecuentemente, llevar a la Internet, a sectores recónditos e históricamente excluidos. La Constitución de la República Bolivariana de Venezuela indica en su artículo 108 que (...) *el Estado garantizará servicios públicos de radio, televisión y redes de bibliotecas y de informática, con el fin de permitir el acceso universal a la*

información. En este sentido, las instituciones educativas se insertan dentro del concepto de sociedad de la información y del conocimiento ya que, continuando con el artículo mencionado *los centros educativos deben incorporar el conocimiento y aplicación de las nuevas tecnologías,* a fin de garantizar el acceso igualitario a la información. Esta política se sustentó, además, en el artículo 110 donde se señala que: *el Estado reconocerá el interés público de la ciencia, la tecnología, el conocimiento, la innovación y sus aplicaciones y los servicios de información necesarios, por ser instrumentos fundamentales para el desarrollo económico, social y político del país, así como para la seguridad y la soberanía nacional.*

De esta forma, los Infocentros, con el impulso del Estado Bolivariano, han sido promotores de un proceso de inclusión social mediante las TIC, impulsando un uso y acceso a Internet cada vez más equitativo, haciendo de estas tecnologías bienes comunes a una población que camina hacia nuevos horizontes de libertad. Se promueve no sólo la asequibilidad y la reducción de la brecha digital sino también la apropiación con sentido de estas nuevas tecnologías, su desarrollo y reproducción popular.

Según Morelis Gonzalo Vega (2005), los Infocentros son definidos como *un lugar de encuentros ciudadanos, un espacio de participación e intercambio de conocimientos para el desarrollo individual y social, un lugar para resolver necesidades de información y comunicación sobre diferentes aspectos.* Desde un punto de vista técnico, son salas equipadas con computadoras que brindan libre acceso a Internet. Estas se instalan en diferentes áreas o espacios públicos, como bibliotecas, centros comunitarios, centros culturales, centros gremiales, parroquias, alcaldías, etc. Espacios diversos y de acceso a la comunidad entera, puntos neurálgicos de encuentro y formación que se establecen como articuladores entre distintos actores. Se encuentran abiertos de lunes a viernes en horarios variables durante 10 meses al año ya que se hallan sujetos al calendario laboral.

Estas salas, además de contar con computadoras y acceso libre a Internet, cuentan con formadores o facilitadores, cuya misión no se centra solo en habilitar la máquina para su uso y administrar los tiempos de conectividad de los individuos, sino educar al pueblo en el uso de nuevas tecnologías, con el objetivo fundamental de promover una ciudadanía informada y

comprometida con el bien público, capaz de apropiarse del conocimiento e información obtenidos, haciendo del Infocentro no un fin en sí mismo sino un medio para impulsar y sostener el autogobierno colectivo, promoviendo la inclusión social, la participación en espacios de producción e innovación para el desarrollo, mediante procesos de formación, acompañamiento y gestión.

Podemos diferenciar dos fases diferentes en la historia de los Infocentros. En una primera etapa, o fase I, constituida por el primer momento de desarrollo, los Infocentros eran meras salas con computadoras (con sistema operativo *Windows*) y conexión libre a Internet, con impresora y scanner y formadores o facilitadores con el objetivo de acercar el uso de nuevas tecnologías a niños, jóvenes y adultos mayores.

Posteriormente, en una segunda etapa de desarrollo, a partir de diciembre de 2004 y, mediante el decreto 3.390, la República Bolivariana de Venezuela determinó migrar, en todos los niveles de gobierno, hacia el uso de un software libre con Estándares Abiertos. De tal manera, los Infocentros debieron avanzar en materia de formación, promoviendo la alfabetización tecnológica, pero además instando a que el pueblo se apropie de la misma.

El objetivo viraba hacia una visión de fortalecimiento de los cimientos sociales y comunitarios, afianzando los núcleos de organización social y poder popular, sólo posible mediante procesos de inclusión y cooperación.

En el último trimestre del año 2005, se divulgó el Plan Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación 2005 – 2030, cuyo norte fue la *implementación de un modelo de país dirigido al logro de una mayor soberanía e inclusión social*. Este plan consideró a las Tecnologías de Información y Comunicación como áreas estratégicas del desarrollo nacional en la medida en que permitían apuntalar la democratización del conocimiento y la inclusión social así como alcanzar la soberanía tecnológica con la creación de capacidades en la industria electrónica, del software y de las telecomunicaciones.

En este sentido podríamos considerar que el objetivo último de los Infocentros es formar a los ciudadanos venezolanos para que se apropien de una herramienta tecnológica la cual se encuentra al servicio de la creación de una red social del conocimiento, constituyéndose así

como un articulador entre diferentes actores sociales: comunidades, líderes sociales, organismos de gobierno, etc.

Tiene por objeto crear una ciudadanía informada y comprometida con el bien público para lograr y conformar una mayor participación y deliberación colectiva, una contraloría de la gestión y del bien público tanto local, como regional y nacional, estimulando procesos de Organización para el Desarrollo Social.

Una comunidad informada puede asumir la responsabilidad de la toma de decisiones, formar parte activamente del gobierno participativo y controlar su camino. Los Infocentros tienen como fin último empoderar al pueblo, su desarrollo y conocimiento.

De acuerdo a datos del Ministerio del Poder Popular para la Comunicación e Información (en adelante MippCI) más de dos millones de venezolanas y venezolanos han sido alfabetizados tecnológicamente en los 905 Infocentros que el Gobierno Bolivariano despliega en todo el territorio nacional desde el año 2000, destacando un conjunto de 232 que son gestionados directamente por el Poder Popular organizado en Consejos Comunales.

Hacia el 2017, la Fundación Infocentros había logrado una cobertura de 93% del territorio nacional venezolano con la misión de llevar a las comunidades el libre acceso a la web y la alfabetización tecnológica. De acuerdo a los datos del MippCI, para ese mismo año se contaba con *952 Infocentros distribuidos en 314 municipios de los 335 que existen en el país.*

Apostando al autogobierno y organización de las comunidades, gran parte de los Infocentros, hacia el año 2017 casi la mitad de ellos, habían sido transferidos al pueblo para su gestión y desarrollo, convirtiéndose así en espacios de organización y fortalecimiento comunal articulando el trabajo de diferentes espacios de organización comunitaria y social a través del uso de las TIC y las redes sociales. Por ejemplo, los Comités Locales de Abastecimiento y Producción (en adelante CLAP) suelen aprovechar estos espacios para organizar y comunicar los datos locales sobre el trabajo que ejecutan diariamente.

1.2 Usos de la Red en Venezuela y apropiación social de las TIC

En cuanto a los datos de acceso y penetración de Internet, de acuerdo a Morelis Gonzalo Vega (2005), Venezuela ocupó en el año 2003, el octavo lugar en América Latina *con un 5.3% por encima de México (4.75%), Colombia (4.57%) y por debajo de Chile (20.14%), Puerto Rico (15.63%), Uruguay (11.9%), Argentina (10.20%), Brasil (8.22%) y Costa Rica (9.33%)*.

En este país, que hacia el año 2000 tenía 24 millones de habitantes, y una penetración de Internet del 3.38% y con baja alfabetización en dicha herramienta, se observa un crecimiento sostenido e inserción, fundamentalmente gracias a una política de Estado tendiente a favorecer el masivo acceso a Internet, y a la creación de los Infocentros, tendiendo así a enfrentar y corregir las asimetrías percibidas en amplios sectores de la sociedad, acortando la brecha digital y social.

Hacia el primer trimestre del año 2005, y según datos de CONATEL la penetración y acceso a la red global se había incrementado en un 9.53% y mantenía una tendencia al crecimiento.

Según datos de Tendencias Digitales, empresa especializada en la investigación en Internet en Latinoamérica, la penetración de Internet en Venezuela presenta un crecimiento sostenido y exponencial, observándose estimativamente un aumento del 5% anual, con una distribución pareja de conexión entre hombres y mujeres dentro de la franja etaria de 13 a 49 años (Tendencias Digitales 2018).

En este sentido, y reparando tanto en los datos aportados por organismos oficiales como privados, podríamos afirmar que el desarrollo de políticas públicas por parte del Estado venezolano, fundamentalmente a través de los Infocentros, *han contribuido a hacer más equitativo el acceso a las Nuevas Tecnologías, especialmente Internet, facilitando una mayor inclusión social por parte de los sectores de menores recursos* (Salas Zambrano et al. 2006).

En palabras de Hugo Chávez (octubre de 2011) *cada Infocentro debe ser el nodo de una red social (...) deben estar llenos de experiencias de organización comunal en todo el país.*¹ Al respecto se han aunado esfuerzos para atender no solo a niños, adolescentes, jóvenes, sino también a los adultos mayores, ofreciéndoles la oportunidad de aprender y adquirir herramientas

¹ Infocentros cumplieron 14 años conectando a la nación venezolana (2014). <http://www.conatel.gob.ve/infocentros-cumplieron-14-anos-conectando-a-la-nacion/>

tecnológicas que los hagan partícipes de las políticas incluyentes e igualitarias promovidas por la República Bolivariana de Venezuela.

Gracias a este proceso de inclusión, las comunidades de pueblos originarios, los privados y privadas de libertad, personas con discapacidad visual, comunidades rurales y campesinos, han formado parte de este proceso de formación y construcción de una sociedad participativa e inclusiva, fortaleciendo los lazos comunitarios y de gobierno popular.

Hacia el año 2017 la Fundación Infocentros contaba con 400 Brigadas Comunicacionales activas, integradas aproximadamente por 2.200 brigadistas, encargadas de generar y difundir distintos tipos de contenidos de interés comunitario a través de variadas herramientas tecnológicas digitales, audiovisuales e impresas.

Estas brigadas, además, de ofrecer una formación en el uso de herramientas de comunicación digital, tienen por objetivo fundamental, el conocimiento con sentido, es decir, promover la comprensión política de las redes sociales en el contexto económico, político y social que vive el país.

2. Políticas de Estado y Comunicación Digital: Universalización, Acceso y Apropiación.

2.1 Tecnología y Cotidianeidad: Desarmando Espejismos.

No podemos pensar la comunicación y su desarrollo tecnológico e histórico en forma desmembrada. Toda comunicación y, con ello toda técnica que requiera para su desarrollo, constituye una institución social, es decir, constituye una forma de relación social. Podríamos afirmar que *las sociedades están tecnológicamente configuradas, exactamente en el mismo momento y nivel en que las tecnologías son socialmente construidas y puestas en uso. Todas las tecnologías son sociales. Todas las tecnologías son humanas (por más inhumanas que a veces parezcan)* (Thomas y Buch 2008).

En este sentido no puede pensarse a las diversas tecnologías como instrumentos neutrales, asépticos, al ser instrumentos sociales se constituyen también en escenario de lucha por su

control, conocimiento y dominación. Según Feenberg (2005) *la tecnología puede ser y es configurada de un modo tal que reproduce el dominio de pocos sobre muchos. Es una posibilidad inscrita en la propia estructura de la acción técnica, que establece una relación unidireccional entre causa y efecto.*

La historia de la comunicación nos señala cómo los diferentes avances y técnicas comunicacionales fueron generando tensiones y resquemores entre diversos sectores. La lucha por su apropiación y dominación ha sido constante. Paulatinamente los Estados descubrirían los “usos” sociales y políticos de los medios de comunicación, las nuevas posibilidades que la información en masa otorgaba.

De esta manera, el siglo XX se constituye como la era de la comunicación, construyendo al individuo común en un mero receptor pasivo, construido mediáticamente, interpelado través de diversos instrumentos y herramientas. Así, la comunicación en general y sus diversas técnicas en particular, se establecieron como organizadoras y unificadoras de un orden social establecido, constituyendo una forma homogénea de pensar y ser en el mundo. Sin embargo, esta estructura de control social, sentaría las bases para gestar a su propio antagonista.

Es preciso comprender, en este punto, que toda tecnología de comunicación, surge en un contexto y momento determinado, es, por lo tanto, un hecho histórico en su concepción y raíz y, por tal motivo, se encuentra permeada por relaciones sociales definidas. De esta manera, se constituye en campo de batalla, su apropiación puede derivar en la continuidad del orden establecido o su disrupción. En palabras de Lenin:

toda la vida política es una cadena infinita compuesta de un sinfín de eslabones. Todo el arte de un político estriba justamente en encontrar y aferrarse con nervio al preciso eslaboncito que menos pueda ser arrancado de las manos, que sea el más importante en un momento determinado y mejor garantice a quien le sujete la posesión de toda la cadena (citado por Mattelart).

Entender la tecnología, y agregamos nosotros, comunicacional, implica entenderla no como mera herramienta, es decir, en un sentido instrumental sino interiorizarla históricamente, comprenderla imbricada en lo social, atravesada por la cultura y la vida política misma. Por lo tanto, las tecnologías no son simples aparatos o instrumentos neutrales, apolíticos, simples medios para

conseguir objetivos. En este sentido, es común escuchar a la gente decir que (...) *“la televisión ha alterado nuestro mundo”, o “la radio alteró el mundo” o, para remontarnos aún más en el tiempo, “la imprenta alteró el mundo”. Y, por lo general, sabemos, al menos inicialmente, qué significan estas afirmaciones. Sin duda, todos estos inventos han producido efectos sociales amplios y evidentes. Pero, al extender las afirmaciones en este sentido, hemos introducido –a veces sin saberlo– una categoría más; la de los “usos”. El argumento puede, entonces, tomar distintas direcciones. Se puede decir que lo que ha alterado nuestro mundo no es la televisión, ni la radio, ni la imprenta como tales, sino los usos que se les da en cada sociedad (Williams 1992). En palabras de Castoriadis (1975), podríamos decir que lo histórico social es la unión de la sociedad instituyente y de la sociedad instituida y también la tensión entre ellas; así como es unión y tensión de la historia ya hecha y de la que se está haciendo.*

Si entendemos a la Cultura como un proceso social, el concepto de hegemonía también debe ser visto como un proceso totalizante que incluya tanto la dominación material como espiritual o cultural, entendida esta no solo como la mera forma de controlar o unificar un sistema de creencias conveniente a los antojos de unos pocos sino fundamentalmente como un proceso social vivido siempre en disputa. Se constituye como un cuerpo de prácticas y expectativas en relación con la vida misma: las percepciones que todo ser humano tiene de sí mismo y del mundo que lo rodea.

El hombre vive en sociedad y su “cotidianeidad” se caracteriza por estar en el trabajo y en la casa, producir plusvalía y con ella, la herramienta necesaria para reproducir el sistema capitalista en su estructura. Todos los andamiajes jurídico – institucional, cultural – comunicacional construyen la ideología dominante hegemónica y con ella la forma de ser, estar, pensar y actuar en el mundo. Es aquí donde los medios de comunicación, no como herramientas que determinan de manera automática, sino como producción de sentidos y mediaciones que se disputan en la sociedad, cumplen su rol principal.

Esta estructura social dominante, necesita de las nuevas Tecnologías de Información y Comunicación para reproducir su discurso, convencer a los sectores oprimidos de su lugar en el mundo y promover una paciente pasividad ante su condición social. La producción y reproducción de un sentido social hegemónico, se contempla como un factor fundamental para la propia supervivencia del sistema y su estructura de clases.

En tal sentido, el acceso desigual a las distintas tecnologías no se encuentra solo librada a una cuestión meramente de “arbitrio del mercado”, por el contrario, constituye un elemento esencial para construir un discurso, una cultura hegemónica que necesita de sectores oprimidos adormecidos para sostener a un puñado de hombres y mujeres que parasitan la riqueza que otros producen.

Por tal motivo, el desarrollo de los Infocentros en Venezuela tiene un claro sentido disruptivo. La brecha social y digital, necesaria para la reproducción capitalista, se constituye en un obstáculo para la construcción de un nuevo orden social o socialismo del siglo XXI.

2.2 Dando vuelta la taba: Infocentros y acortamiento de la brecha digital

La universalización de la Red o apertura de la Internet al público en general, ha sido visto por muchos sectores como un proceso democratizante. La libre circulación de la información, la variedad y pluralidad de contenidos ha llevado a entender a la Red de redes como un paradigma de la libertad y la apertura del conocimiento. Sin embargo, la realidad dista de ser tan idílica, Internet no se constituye como la panacea de la libertad e igualdad de oportunidades aunque ciertamente abra espacios de comunicación y circulación que escapen a las tendencias discursivas monopólicas y concentradas del poder.

El avance de la informatización y la cultura digital dista de ser igualitaria, por el contrario, conserva la impronta de las diferencias económicas, culturales y educativas que marcan a la sociedad, estableciéndose lo que se denomina como “brecha digital”.

En Venezuela, de acuerdo a Gonzalo Vega (2005), *para el año 1998 existían 322.244 suscriptores de Internet, lo que representaba un 1.38% de penetración. Para el año 2000, la cifra había aumentado a 820.022 (un 3.38%)*. En este sentido, el proyecto de Infocentros, estuvo destinado a enfrentar las asimetrías en torno al acceso a Internet y la brecha digital existente. El proceso educativo, la formación constante en nuevas tecnologías, el desarrollo de softwares libres y la puesta en marcha de un satélite propio son todas herramientas destinadas a acortar las diferencias y promover no sólo la masificación del acceso a la Red, sino la independencia y soberanía tecnológica.

El desarrollo de “tecnopolíticas” como los Infocentros, hace consciente y explícitas las relaciones de poder que atraviesan a la era digital y sus nuevas tecnologías. Promueve el desarrollo pero con inclusión y un compromiso colectivo con la libertad y la igualdad.

Según datos de Centro Nacional de Innovación Tecnológica (CENIT) para el segundo trimestre de 2008, el total de suscriptores del servicio de Internet presentó un crecimiento notable de 42.01% respecto del mismo período del año 2007. Estos datos dan cuenta de un incremento exponencial promovido gracias al impulso de políticas públicas tendientes al desarrollo y promoción de la accesibilidad a nuevas tecnologías y el acortamiento de las distancias y diferencias en educación y conectividad.

Sin embargo, Venezuela no solo trabaja en generar mayor acceso y conexión a Internet, mediante el uso de softwares libres y su propio satélite – en 2008 se lanzó al espacio el VENESAT 1 Simón Bolívar - también promovió el desarrollo de su propia tecnología: Venezolana de Industrias tecnológicas (VIT), se posicionó hacia el año 2007 como industria líder en la producción de computadoras. Por otro lado, la adquisición de CANTV (re- nacionalizada en febrero de 2007) significó para el Estado venezolano ofrecer y masificar servicios en telefonía fija, móvil e Internet. En un año, la nacionalización de CANTV reportó los siguientes datos: un crecimiento del 20% en relación a la telefonía fija, Internet experimentó un crecimiento del 38%, favorecido por el fácil acceso a computadoras de fabricación nacional con banda ancha incluida (parte del programa “Internet equipado”) y un crecimiento en el desarrollo de líneas móviles del 25.8%.²

Desde políticas de Estado inclusivas, el Gobierno de Venezuela ha promovido el desarrollo y educación de la población en Tecnologías de Información y Comunicación, entendiendo que es un área esencial para el empoderamiento de la ciudadanía y la pluralidad de voces, necesario para combatir el discurso único tendiente a salvaguardar el futuro de una sociedad basada en la desigualdad y la explotación, el hambre de muchos y la riqueza de unos pocos.

² Estudio prospectivo sobre las TIC y las IDC en Venezuela (2008 – 2017). CENIT (Centro Nacional de Innovación Tecnológica). <https://es.slideshare.net/Innovarium/informe-final-prospectiva-tic-venezuela-2008-2017-presentation-896147>

3.- Guerras de Baja Intensidad: la mente como campo de batalla

La guerra, decía Von Clausewitz (2013), es la continuación de la política por otros medios, es decir, la expresión del poder sin mediaciones simbólicas. Dentro de la historia militar moderna podríamos diferenciar cuatro momentos generacionales diferentes:

Primera Generación: el Estado toma control y monopolio de la guerra. En su aspecto táctico se trata del enfrentamiento de líneas y columnas. Da cuenta de un campo de batalla sumamente cerrado, organizado y disciplinado. Esta estructura tuvo lugar hasta mediados del siglo XIX.

Segunda Generación: se basa en la potencia de fuego en masa, fundamentalmente de la artillería. La idea fundamental es ablandar con la artillería y ocupar con la infantería. Aun se preserva el orden y la disciplina interna de la tropa y el orden jerárquico que debe ser respetado a rajatabla. La primera guerra mundial es ejemplo de este tipo de planteo armamentístico.

Tercera Generación: aquí ya no es fundamental la potencia de fuego, sino la velocidad en el ataque y su factor sorpresa. El blitzkrieg o guerra relámpago implementado por los alemanes durante la segunda guerra mundial son ejemplo de este tipo de enfrentamientos. Atacar las retaguardias y las líneas de abastecimiento y comunicación son características esenciales de esta generación.

Cuarta Generación: en este tipo de guerra el Estado pierde el monopolio de la guerra, ya no se trata de la potencia de fuego u ocupación de territorio por fuerzas enemigas. La guerra se “difumina” y pierde espectacularidad, no se trata de conquistar un territorio sino “mentes” “simpatías”, es decir, busca la adhesión ideológica y emotiva a una causa. En estos conflictos lo ideológico - político tiene un lugar central. Según Waghelstein, militar norteamericano, *el único territorio por el que se debe luchar son los quince centímetros comprendidos entre las orejas del campesino* (citado por Nievas 2006).

En este sentido, las Guerras de Baja Intensidad se basan en el control de la información. No se trata sólo de censura (acción negativa) sino también y fundamentalmente de “reinventar” la realidad (acción positiva). La difamación del enemigo, la lisa y llana mentira, el uso del rumor, la interpretación arbitraria de los hechos, son recursos corrientes.

Es una guerra sin uso de balas ni cañones, porque la artillería usada es el rumor, la desinformación, la persuasión. El teatro de operaciones es la mente, el atacado no sabe que es la víctima, ya que el objetivo del enemigo es el control de sus emociones.

Erik Rodríguez Mieres, analista y doctor en comportamiento humano, expresó en una entrevista efectuada por Radio Alba Ciudad en abril de 2017, que la guerra psicológica va de la mano con la guerra económica, ya que requiere un detonante, un origen. Es una estrategia de desgaste, desinformación y constante tensión. Busca así la inestabilidad social, la duda en la población, un estado de zozobra y alerta.³

Un ejemplo claro de este tipo de operación tuvo lugar en Venezuela el 11 de abril de 2002. En esos días el pueblo venezolano fue sometido despiadadamente a una intensiva manipulación de la información y a un direccionamiento psicológico para que se convirtieran en soldados cooperantes en la acción militar que se estaba fraguando. Acción militar que tenía como objetivo fundamental extorsionar a los grupos políticos dominantes del proceso Bolivariano para que influyeran en el establecimiento de una permanencia pacífica, lucrativa y duradera de las transnacionales petroleras en la explotación de los hidrocarburos venezolanos.

Este proceso requería de un componente militar y otro psicológico. De esta manera, el gobierno de los EE.U.U. se aseguraba la participación de las altas esferas militares, y el control total de la información gracias a la participación activa de Globovisión, Venevisión, Televen, Radio Caracas Televisión y CNN. El terror generado en la población, el desgaste y el estado de incertidumbre fueron un detonante para los hechos acontecidos ese día.

En este breve resumen podemos comprender como, mediante la manipulación mediática, la desinformación masiva y la presentación de “verdades” puras se crean las bases sordas para el desarrollo de públicos pasivos e irreflexivos. Se constituye un individuo precarizado, no solo económicamente, sino intelectualmente, capaz de defender los intereses de sus propios verdugos en contraposición al propio beneficio.

Otro ejemplo de guerra de baja intensidad, más actual y local, es el *lawfare*. En este sentido, entendemos por este término como el uso indebido de instrumentos jurídicos para fines de

³ <https://albaciudad.org/2017/04/erick-rodriguez-todas-las-amenazas-que-hasta-ahora-se-han-realizado-forman-parte-de-una-estrategia/>

persecución política. Combina acciones “legales” con una amplia cobertura de prensa para generar presión tanto sobre el acusado como su familia con el fin de minar su capacidad de acción. El objetivo fundamental no es lograr el encarcelamiento del o la acusada sino, fundamentalmente, golpear su imagen y el apoyo que pueda recibir del público en general.

Esta estrategia requiere de una dinámica particular, en primer lugar, encontrar el *timing* adecuado, en este sentido el caso judicial o arma judicial, tiene lugar en momentos de alto costo político para el individuo o grupo de individuos al que se quiere perjudicar.

Por otro lado, se requiere una reorganización del poder judicial. ¿Qué significa? Que los sectores que controlan el aparato estatal colocan en espacios claves a técnicos (jueces, fiscales) vinculados al poder de turno, con el fin de atacar a los adversarios políticos.

A su vez, los medios de comunicación se ponen en su papel de “periodismo de guerra”⁴, manipulando la opinión pública al magnificar algunos casos e invisibilizar otros.

En Argentina, el caso Nisman constituye un ejemplo de *lawfare* en el cual se observan esos tres momentos señalados en los apartados anteriores.

La bomba Nisman se desata en enero de 2015, cuando se acusa a la entonces presidenta Cristina Fernández de Kirchner de asesinar a Nisman sin ningún tipo de prueba y basándose en rumores y presunciones difundidas por la prensa. Días antes, el fiscal había denunciado a la presidenta de encubrimiento en el caso AMIA, acusándola de negociar con Irán la inocencia de los supuestos perpetradores del atentado. ¿Acaso el Memorandum de Entendimiento y la creación de la Comisión de la Verdad, desacreditaba la teoría de Nisman donde acusaba directamente a Irán, alimentado por informes de Inteligencia y su vinculación con la CIA?. Meses después, el juez

⁴ Durante los últimos años ha florecido, fundamentalmente en América latina, un proceso de congelamiento de garantías constitucionales protagonizado por sectores judiciales con apoyo de los medios de comunicación hegemónicos. De esta forma, la tarea de los grandes multimédios, al abrigo de las Guerras de Baja Intensidad, consiste en introducir una idea negativa en la opinión pública sobre representantes políticos opositores. La idea es instalar una “verdad” que, junto al derecho procesal penal, promueva la muerte política de quienes se presentan como opositores a determinados grupos económicos dominantes. (Zaffaroni Eugenio, Caamaño Cristina, Vegh Weis Valeria (2020); ¡Bienvenidos al Lawfare!; Capital Intelectual)

Rafecas emitiría un dictamen rechazando la acusación del Fiscal alegando “inexistencia de delito”.⁵

Nisman asume la investigación del atentado a la AMIA en 1997, cuando se suma como fiscal de la misma. Al momento de su muerte la prensa focalizó en teorías conspirativas que señalaban a la presidenta como instigadora y artífice de la muerte del fiscal pero poco mencionó la vinculación del mismo con la Embajada Norteamericana y sus intereses geopolíticos.

Año 2015, pleno proceso electoral y el fiscal a cargo de la causa denuncia a la presidenta actual de la Argentina, máximo referente de la fuerza política contendiente, y al Canciller Timerman entre otros de encubrimiento. Timing político si los hay para entregar a la prensa un avión cargado de napalm listo para lanzar sobre la opinión pública.

Sin embargo, el problema no termina allí, en 2016, la Cámara de Casación Penal ordena la reapertura de la causa contra la ex – presidenta. Por otro lado, el ahora presidente Mauricio Macri, mueve sus piezas dentro del Poder Judicial, reorganizando su estructura con jueces afines a sus intereses. Recordemos que apenas asume nombra por decreto a dos jueces de la Corte Suprema con fines meramente políticos: necesitaba una corte adicta para perseguir a sus oponentes y para llevar a cabo su política económica y el impacto que ella conllevaría.

A todo esto, los conglomerados mediáticos se dedicarían a golpear al “enemigo”: la “Ruta del Dinero K” taparía los Panamá *Papers* que involucraban directamente al Presidente Macri.

Mediante diversas causas, se creó una telaraña mediática formadora de opinión, tendiente a diezmar la imagen pública de Cristina Fernández de Kirchner y otras figuras políticas afines, al tiempo que las elites al poder se hacían con la impunidad y el ocultamiento de sus actos de corrupción.

Joseph Goebbels, Ministro de Propaganda del régimen nazi, explicaba que para tener un mensaje fuerte y captar la atención de la gente era necesario elegir un enemigo único y transmitir odio a

⁵ El Memorándum con Irán fue un acuerdo firmado entre Argentina y ese país con el fin de avanzar con la investigación del atentado a la AMIA que aún se encuentra impune. Dicho acuerdo de entendimiento fue votado y aprobado por el Congreso de la Nación aunque nunca entró en vigencia porque fue declarado Inconstitucional. “Pese a haberse votado en el Congreso (...) y de no haber entrado nunca en vigencia, todo el proceso que involucró la firma del acuerdo fue considerado delito.” (en Zaffaroni Eugenio, Caamaño Cristina, Vegh Weis Valeria (2020); ¡Bienvenidos al Lawfare!; Capital Intelectual)

través de una idea. Hoy en día esa simplificación del enemigo único se encuentra consolidado en “los K”, “el populismo”, “*argenzuela*”. Una vez elegido el enemigo resulta necesario machacar una y otra vez a través de los medios monopolizados de comunicación, mediante frases estigmatizantes, quizás el mote de *¡corrupto!* sea el más común. Así, estos grandes conglomerados se centran en repetir constantemente mensajes simples que tienen a instaurar una misma idea. El *nado sincronizado* de estas empresas mediáticas se instala en el subconsciente de la población y, de pronto, nos encontramos con amplios sectores de la población gritando desesperadamente “¡Se robaron dos PBI!”, sin siquiera considerar su significado o veracidad: en palabras de Goebbels “miente, miente, miente que algo quedará, cuanto más grande sea una mentira más gente la creará”. Así, se crea una “verdad de perogrullo”, instalada como realidad por grandes medios que se presentan como neutrales. Instalan pánico en el común de la gente, un discurso moralizado cuyo único objetivo es distraer a la ciudadanía, mientras se instalan políticas neoliberales afines al capital financiero y se desplaza a contrincantes políticos contrarios a dichas políticas.

Lo que importa es la reacción social (y no tanto el resultado jurídico). El efecto, la destrucción política del “enemigo”. Duran Barba, en su libro *El arte de ganar*, lo afirma *no hay que perderse en tecnicismos jurídicos porque para la gente común, todo político es culpable aunque se demuestre lo contrario (...) siempre queda la sensación de que 'algo turbio' pasaba con fulano* (Duran Barba y Nieto 2020).

A modo de resumen, podríamos decir que el *lawfare*, consiste en el uso de la ley para obtener un objetivo particular.

Retomando el concepto de guerras de baja intensidad o de cuarta generación, observamos que la misma se desborda fuera del campo de batalla y los métodos empleados se multiplican a todos los ámbitos de las naciones y la tecnología. Quiao Liang y Wang Xiangsui, en su libro *La Guerra Irrestricada*, vislumbran el futuro de la guerra en la cual *el joven soldado que tenga que cumplir sus órdenes preguntara: ¿Dónde está el campo de batalla?, la respuesta debería ser: en todas partes* (citado por Barrios Quinteros 2019). De esta manera definen los nuevos ámbitos en los que se desarrollará la guerra en el mundo contemporáneo como fenómeno social, reduciendo significativamente, como elemento central, la utilización rigurosa de instrumentos militares

convencionales, lo cual invierte la actual concepción y el axioma de la guerra pergeñado por Clausewitz.

En este sentido, la violencia dejó de referirse estrictamente al uso de la fuerza y las muertes provocadas por las armas. Ahora, como se evidencia en distintas partes del mundo, ésta se presenta a través de la desinformación inducida (o pos verdad), la militarización de la vida civil y política, el dominio (directo o indirecto) de algunos espacios estratégicos de un país determinado, como ser la economía o alterando el valor en el mercado de ciertos recursos básicos, negando de esta manera la soberanía nacional y aplicando leyes ajenas a las propias. Este nuevo tipo de guerra, sólo deja al descubierto que no hay regla alguna y que todo está permitido.

Se ponen en juego todos los medios disponibles, sean o no militares, amalgamando lo político y lo militar con lo económico. Así, la guerra se convierte en una fusión de diversas estrategias que abarcan diversos ámbitos: psicológico, informático, diplomático, etc. El objetivo es desequilibrar al enemigo en todo los ámbitos posibles. El mayor aliado, el más eficaz, es el manejo de la información.

¿Qué es la Guerra Irrestricada? Son ataques integrados explotando diversas áreas de vulnerabilidad:

Guerra Cultural, controlando o influenciando los puntos de vista culturales de la nación adversaria. Guerra de las Drogas, invadiendo a la nación adversaria con drogas ilegales. Guerra de la Ayuda Económica, empleando la dependencia a la ayuda financiera para controlar al adversario. Guerra Ambiental, destruyendo los recursos ambientales a la nación adversaria. Guerra Financiera, subvirtiendo o dominando el sistema bancario del adversario y su mercado de valores. Guerra de las Leyes Internacionales, subvirtiendo o dominando las políticas de las organizaciones internacionales o multinacionales. Guerra Mediática, manipulando los medios de prensa extranjeros. Guerra del Internet, mediante el dominio o destrucción de los sistemas informáticos transnacionales. Guerra Psicológica, dominando la percepción de las capacidades de la nación adversaria.

Hacia la década del '80, el politólogo estadounidense Gene Sharp (2012), comienza a desarrollar su teoría de “golpes blandos”, usando como base el uso de la no violencia como arma política.

Los expertos en guerras sucias, vieron en la filosofía de Sharp una nueva herramienta para desestabilizar gobiernos considerados disruptivos a los fines de las potencias dominantes. Para ellos, la idea de la no violencia los habilitaba a desarrollar acciones aparentemente democráticas con el fin último de provocar caos y, en definitiva, desestabilización de gobiernos elegidos democráticamente y sus consecuentes caídas.

En su ensayo *De la Dictadura a la Democracia*, Sharp describe diversos métodos, para derrocar gobiernos mediante los llamados “golpes suaves” en cinco etapas, ya sean jerarquizadas o simultáneas:

Primera Etapa: ablandamiento. En este momento se aplica la guerra de cuarta generación, es decir, los medios de comunicación. Se desarrollan matrices de opinión y se promueve el descontento y el malestar: se destacan los hechos de inseguridad, el desabastecimiento, la manipulación del dólar y la corrupción.

Segunda Etapa: deslegitimación. Se exageran los prejuicios antipopulistas o anticomunistas. Se impulsan campañas por la “libertad de prensa” y las “libertades personales” incluso se hace alarde de los “derechos humanos”, acusando a los gobiernos electos mediante el voto popular de ser totalitarios o dictatoriales.

Tercera Etapa: la calle. Se fomenta la movilización callejera mediante convocatorias que engloban diversos temas. Se promueven las movilizaciones, los cortes e incluso la toma de instituciones públicas. Se busca radicalizar la protesta.

Cuarta Etapa: combinación de diversas herramientas. Se caracteriza por la organización de movilizaciones y la toma de instituciones públicas con el fin de hacer de ello una plataforma publicitaria. Desarrollo de operaciones de guerra psicológica y acciones tendientes a generar provocación con el fin de provocar una respuesta represiva y crear un clima de ingobernabilidad. Impulso de rumores entre las fuerzas de seguridad con el fin de desmoralizar a las mismas.

Quinta etapa: fractura institucional. Mediante la base de lo anterior, el uso de la herramienta mediática, la toma de las calles y la ruptura de las fuerzas de seguridad, se obliga la renuncia del presidente. En caso de fracaso, se intensifican las acciones callejeras preparando el terreno hacia

una resistencia armada. De esta forma, se intenta cercar al gobierno mediante el uso de la fuerza, el bloqueo económico y el aislamiento internacional.

Podría decirse que entre los primeros antecedentes de este tipo de golpe está el que se dio en Venezuela contra el presidente Hugo Chávez en 2002 y en Ecuador contra Rafael Correa en 2010. A estos intentos se suman los sí concretados contra las gestiones de José Manuel Zelaya en Honduras en 2009, Fernando Lugo en Paraguay en 2012 y Evo Morales en 2019

3.1 De la derecha “despolitizada” a la irrupción de la política.

No es casual que las nuevas derechas hayan “suavizado” sus discursos. Ahora se habla de “cambios”, de “trabajar entre todos” porque “tenemos futuro”. Mediante discursos endulzados y alejados de la realidad, los sectores más rancios y arraigados a los viejos modelos neoliberales, buscan banalizar los procesos políticos y sociales. De esta forma, con el uso de un léxico naif, edulcorado, se intenta alejar al pueblo expectante de la misma realidad: el modelo que defienden y buscan imponer es el de la entrega y el hambre en beneficios de un puñado de individuos serviles al imperialismo.

Las burguesías compradoras⁶ de Nuestramérica han desarrollado históricamente un papel servil a los intereses de los imperialismos preponderantes en cada uno de sus territorios. A mediados del siglo XX fueron cómplices de las dictaduras genocidas, arremetiendo abiertamente contra su pueblo. En los albores del siglo XXI, su intervención es más velada, casi difusa.

El discurso laxo, “amigable” y descontracturado, el uso de los medios masivos de comunicación y las redes sociales para generar consenso o, mejor dicho discurso único. La descalificación del “otro” que se antepone y descifra sus verdaderas intenciones mediante el rumor y la falsa noticia, a veces incluso, mediante el poder judicial.

⁶ Burguesía Compradora es un concepto desarrollado por Mao Tse Tung, para describir un sector de la burguesía que es “siempre lacaya del imperialismo y blanco de la revolución”. Son sectores dependientes de diversos grupos monopolistas de Estados Unidos, Inglaterra, Francia y de otros países igualmente imperialistas. En Venezuela, el desarrollo y producción de su mayor riqueza – los hidrocarburos - siempre estuvo vinculado a sectores empresarios norteamericanos.

En Argentina, el accionar de Cambiemos, se ha caracterizado por el uso del marketing político. A nivel electoral, en nuestro país fuimos parte del juego mediático que propone la Big Data, ya que Mauricio Macri fue uno de los pioneros de la región latinoamericana en utilizar este tipo de herramientas. Es más, desde 2007, cuenta con un equipo especializado en el manejo de medios digitales.

Alexander Nix, ex – CEO de Cambridge Analytica, admitió en una audiencia de la Comisión de Asuntos Digitales, Cultura, Medios y Deporte del Parlamento británico que había trabajado en una "campana anti kirchnerista" previo a las elecciones presidenciales de diciembre de 2015.

Esta empresa profundamente conectada con servicios de inteligencia, contratistas militares y sectores de poder económico relevante, se preocupó por influir en procesos electorales a lo largo y ancho del mundo, entre ellos las elecciones presidenciales de Argentina en 2015.

La “restauración conservadora”, parece dar cuenta que las derechas ya no son simplemente una reiteración del neoliberalismo de los '90. En este aggiornamento, tiene un rol destacado el estratega ecuatoriano Jaime Durán Barba, gurú del estilo festivo y “pospolítico” que dio personalidad al partido de Mauricio Macri.

Las campañas electorales de Durán Barba se asientan en una interpretación del malestar ciudadano con el mundo de la política. Así, según propone el estratega ecuatoriano en sus incursiones intelectuales, los jóvenes de la nueva era no se reconocen en esas instituciones arcaicas de la modernidad tales como el ciudadano activo, la organización ideológica y partidista o incluso el mismo Estado. Hoy en día los jóvenes buscan, hedonistas, ejercer sus intereses individuales, consumir, expresar su identidad en el seno de una sociedad civil tajantemente escindida del Estado, matriz de pura imposición forzosa. De esta manera, Mauricio Macri se presentaba como el nuevo administrador, haciendo alarde de su anti – política, se adjudicaba el mote de buen gerente, empresario exitoso, incapaz de “robar un centavo” ya que, cual Tío Rico Mac Pato, nadaba en billetes.

La construcción mediática de hombre responsable, célebre en sus negocios, merecedor de su riqueza a costa del esfuerzo personal: el *self – made man* (?) fue ganando terreno en un sector anti popular e históricamente anti peronista.

No se trata de que hoy las derechas sean más democráticas por convicción, sino que las burguesías nacionales atraviesan períodos contingentes en los que pueden coincidir con la democracia. Actualmente, en aquellos casos en los que las derechas han tenido un largo rol opositor (Argentina, Ecuador, Bolivia, Brasil y Venezuela) han logrado articular un discurso *consensuista* que intenta presentarse como “post-ideológico” apelando a “los problemas de la gente”. En cambio, en otros casos donde la derecha ha gobernado sin interregnos progresistas, estos sectores no han tenido la necesidad de reactualizar ni sus discursos ni sus políticas, por el contrario han consolidado su posición.

En este sentido, Cambiemos se presenta como una renovación modernizante de la política. El macrismo se auto – proclama como el primer partido político del Siglo XXI, alejado de los vicios y mañas de las agrupaciones tradicionales.

El “timbreo” constituye su marca registrada. Alejándose del tradicional acto de masas, se acerca a su público en forma casi íntima, informal y “espontánea”. El timbreo permite desplazar el eje del ciudadano al vecino: son los problemas cotidianos los que importan, la resolución de lo inmediato y la escucha de la persona a la que se interpela directamente. El efecto es individualizante: la singularidad de su problema se antepone a la filiación política del vecino o su condición de clase. De esta manera, funcionario – vecino se hermanan en una identidad común, construyéndose como iguales.

Interpelando a la clase media, el PRO logró sentar sus bases con un discurso individualista, “meritocrático” y maquillado. No se presenta como la vieja derecha neoliberal: abrupta, tajante, privatista aunque hay que dejar en claro que detrás del discurso de la “buena onda” se esconde el programa macroeconómico de metas de inflación, la bicicleta financiera, la desregularización y apertura del mercado.

Juntos por el Cambio logra llegar a la presidencia, gracias a un equipo de *marketing* político, pero fundamentalmente, por el accionar de grupos económicos que manejan la gran mayoría de los medios de comunicación. La imposición de su discurso, más allá del manejo de datos, redes y su manipulación ilegal, contratando los cuestionados servicios de Cambridge Analytics, logra masificarse por la participación directa de los grandes medios hegemónicos. El espacio de aire, la desacreditación del contrincante político mediante el rumor y las fake news han sido un elemento

fundamental para la construcción del triunfo de esta fuerza política del no discurso y del relato vacista.

En este sentido, el proceso de educación en Tecnologías de Información y Comunicación constituye una herramienta imprescindible para promover el libre pensamiento y la actitud reflexiva.

Los Infocentros son el puntapié inicial para promover una sociedad informada y organizada, con capacidad para dudar, reflexionar y construir pensamiento crítico. Capaz de elaborar y noticiar su propia existencia, compartirla con el mundo imbricándose en una reciprocidad comunicacional capaz de fomentar las libertades individuales y colectivas.

El pensamiento crítico constituye individuos capaces de comprender que, esa realidad “endulzada” que pretenden vendernos los sectores que ocultan su agrio existir, no es más que una ilusión: detrás de la Stevia no hay más que hambre y entrega.

3.2 La Red: nuevo teatro de operaciones

Estamos ante un sistema comunicacional corporativo que viene sistemáticamente pulverizando y sustituyendo, por medio de sus diversos agentes multinacionales, toda cultura que se asume en radical oposición a la lógica del capital y a la consecuente mercantilización de la existencia, incluyendo los bienes comunes como el agua, la tierra y la biodiversidad.

El accionar de este sistema no sólo es una práctica cotidiana alienante, dissociativa y funcional al mismo, sino que nos permite dar cuenta del agotamiento de un modelo civilizatorio que encuentra en nuestra América- el epicentro para la construcción de alternativas anticapitalistas y descolonizadoras, que localizan en el discurso del Buen Vivir, un horizonte emancipatorio.

La estructura mediática transnacional construye categorías dicotómicas, plantea así como “bárbaro” o “subversivo” todo aquello que no compagine con el modelo de ser en el mundo que plantea a través de sus diversas creaciones (cine, televisión, información, etc.). Todo aquello que se oponga a su modelo civilizatorio constituye una amenaza para su statu – quo auto infligido e imperante.

La meritocracia se impone como el camino del ascenso social ¿acaso algunos – la gran mayoría de la población – no merece vivir mejor? ¿acaso solo unos pocos son merecedores de sus beneficios? Así nos constituimos en esclavos y productores de riquezas que unos pocos disfrutan; asalariados apesadumbrados por la maquinaria industrial que se adueña de nuestra plusvalía, en beneficio de un puñado de individuos que parasitan nuestra riqueza.

Este flujo asimétrico también se observa en los productos de información y comunicación, que va de la mano del desigual acceso a dichas tecnologías. Nos encontramos ante centros de poder (des)informativos, monopolizados por corporaciones mediáticas cuyo rol fundamental es preservar la estructura geopolítica mundial afín a los intereses imperialistas. Su tarea fundamental se podría sintetizar en la siguiente frase: distorsionar para desinformar, demonizar para destruir.

En este sentido, toda acción tendiente a generar disrupción y un contra – discurso anti monopolio, se constituye como un acto de directa rebeldía, de subversión del orden establecido.

Hoy en día, el nuevo teatro de operaciones para los enfrentamientos entre posiciones antagónicas tiene como epicentro fundamental a la información y la distribución de la misma.

La guerra psicológica, el terror infundado, el rumor exaltado componen sus armas principales, pero fundamentalmente basa su poderío en la construcción de una forma de pensamiento irreflexivo de carácter unívoco. Crea sujetos acríticos, amansados por la repetición exhaustiva de conceptos tendenciosos, convence a las mayorías empobrecidas que el camino hacia la autosuperación y el bienestar del conjunto se encuentra en el orden establecido: la realidad es única e inmodificable.

En este sentido, construir herramientas tendientes a romper el cerco mediático, a promover la crítica y la reflexión colectiva es la nueva artillería en manos de los pueblos sometidos y colonizados culturalmente.

V. Conclusiones

La Guerrilla Comunicacional y los Infocentros. El poder de la construcción de la información popular

Podemos definir a la Guerrilla Comunicacional como toda acción tendiente a revelar la dimensión geopolítica de la comunicación, al tiempo que hace posible el despliegue de fuerzas colectivas emancipadoras, es decir, permite la pluralidad de voces y miradas y con ello diversos mundos posibles opuestos al universo corporativo que vivimos como realidad – única.

La comunicación, en su fase de combate, lucha por la liberación de los pueblos al visibilizar lo que otros ocultan, al dar voz a los silenciados. Visibiliza discursos, prácticas y formas de vivir y sentir en el mundo diametralmente opuestas a la “normalidad” impuesta por el corpo – capitalismo.

La guerrilla comunicacional debe comunicar de acuerdo a una agenda propia, noticiando los conflictos que vive el pueblo, sus logros y vicisitudes pero a su vez, debe ser capaz de desenmascarar todos aquellos procesos tendientes a desestabilizar o perjudicar a los sectores populares. Los grandes conglomerados mediáticos replican, mediante su nado sincronizado “independiente”, sus esquirlas de *fake news* o *lawfare*, noticiando negativamente a sus opositores y favoreciendo mediante el ocultamiento a sus amigos.

En este sentido, la comunicación popular en su fase de guerrilla, se presenta como una herramienta fundamental para imponer su propia agenda y combatir los titulares que se repiten de portada en portada, desenmascarar las operaciones mediáticas y judiciales tendenciosas es parte vital de su trabajo militante y comunicacional.

La guerra de guerrillas es una guerra del pueblo, es una lucha de masas (...) la guerrilla es la vanguardia combativa del pueblo (Guevara 1996). De esta forma los fusiles toman forma de micrófonos, publicaciones, arte callejero, cientos de focos desplazándose a lo largo y ancho del territorio, creciendo en masividad, replicando su fuerza y mensaje hasta que el movimiento de masas comienza a desatarse.

La construcción de voces disidentes o el desarrollo de proyectos de contrainformación no puede estar desligada de la intervención política. Su objetivo final es producir un discurso contrahegemónico, desnudar la desinformación de los grandes medios, movilizar, debatir, pensar y cuestionar las formas de ser y hacer en el mundo. Instalar una agenda propia y soberana que no necesariamente coincidirá con el mensaje impuesto por las grandes corporaciones.

En este sentido, los Infocentros han contribuido a formar a miles de pobladores venezolanos que nunca antes tuvieron acceso a Internet o a una computadora. Pero no solo se trata de ofrecer herramientas, sino de crear un espacio de encuentro, emplazado en la comunidad; un espacio para discutir la realidad particular del barrio, del departamento, del país.

Los Infocentros se emplazan y desarrollan en los estados comunales y son administrados directamente por la comuna donde se ejercen verdaderos ensayos de democracia directa y poder popular. Forman parte de un proyecto integral de autogobierno y desarrollo comunal.

En diciembre de 2011 tuve la oportunidad de entrevistar a Gerardo Rojas, integrante de Lara TV, en el marco del desarrollo de un material documental sobre los procesos contraculturales en Venezuela. En esa oportunidad, Rojas expresaba que era necesario *reconocer a la comunicación como un hecho natural, un hecho constitutivo del ser humano y que exige, para cualquier espacio de construcción de comunidad, de democracia directa, de auto gobierno el desarrollo de una línea de comunicación que permita la construcción entre los iguales y las iguales, sino no podría existir el auto gobierno.*

La necesidad de comunicar, de contar y expresar sentires y deseos forman parte inherente del ser humano. Los Infocentros ofrecen a la población la formación y educación necesaria para manejar herramientas informáticas y su comuna puede, si lo desea, promover el desarrollo de medios alternativos utilizando como base las enseñanzas y la base herramental que provee el Infocentro.

Los Infocentros dejaron de ser lugares netamente orientados al acceso y uso de TIC, convirtiéndose en fuentes del compartir colectivo y de alfabetización tecnológica, para el crecimiento cultural y pedagógico de niñas, niños, adolescentes, adultos y adultos mayores de sectores populares.

En este sentido, los Infocentros han logrado desarrollar las potencialidades locales, las redes sociales y el poder popular para facilitar el proceso de apropiación de las tecnologías de información por sectores que hasta entonces habían tenido negado su acceso. De esta forma, se han constituido como espacios de colaboración colectiva y de transferencia de saberes, desarrollo comunitario y, fundamentalmente, en un espacio de transformación de la realidad.

El objetivo principal de estos espacios ha sido el de consolidar los lazos comunitarios, cimentando a las organizaciones del pueblo y el proceso de construcción de poder popular.

La convergencia mediática que configura la infoesfera contemporánea, se caracteriza principalmente por la concentración extrema no solo de información sino también de infraestructura tecnológica. De esta forma no solo se promueven nuevas formas de acumulación capitalista sino un contenido ideológico que responde a estos procesos de concentración.

Por lo tanto, los conglomerados mediáticos no solo poseen el monopolio de la tecnología sino que, a su vez, administran las opiniones, los miedos, odios y preferencias de una población que se constituye en público cautivo y pasivo.

En este sentido, los procesos creativos y constructos promovidos a través de los Infocentros, no solo permiten que sectores excluidos de la población se alfabeticen en técnicas de información sino que, además, logren apropiarse de la infraestructura mediática, rompiendo el cerco monopolizado de la información, construyendo y decodificando la información a fin de contar la propia verdad, la mirada construida colectiva y solidariamente.

Así, las propias herramientas utilizadas por los espacios hegemónicos para contener a las grandes minorías son resignificadas por las fuerzas sociales disidentes y reutilizadas para resistir y desbaratar el pensamiento único impuesto por el modelo consumista y capitalista

Este uso estratégico, no solo constituye una amenaza para los dispositivos hegemónicos y/o gubernamentales sino que, además, se establece como una herramienta de sublevación contra la explotación neoliberal en todos los territorios de lucha (laboral, ideológico, corporal, etc.).

La construcción de una comunicación y/o información alternativa no debe pensarse necesariamente como marginal o a pequeña escala. En este sentido, la experiencia venezolana nos demuestra que es posible generar nuevas formas de comunicación, multiplicar las voces

empoderando al pueblo y apropiándose de herramientas hasta entonces negadas a las grandes mayorías, gracias a la intervención activa del Estado.

De esta manera, mediante un proceso de alfabetización tecnológica y mediante la asequibilidad de tecnología y conectividad, las organizaciones del pueblo logran imbricarse en proyectos contrainformativos y alternativos a los grandes monopolios mediáticos.

La alternatividad cambia las preguntas y, por ende, las repuestas. En este sentido, se logra modificar la agenda de informaciones a las que accede el público y, por lo tanto, gran parte de su visión del mundo. No solo se apela a modificar el discurso sino también a resignificar el universo de palabras y conceptos que constituyen el universo de los canales del prime time y su propuesta estética y formato.

El objetivo no se encuentra centrado en el efectismo o inmediatez de la noticia, sino en el contenido profundo y pleno de significado. Asimismo se busca de – construir al público, se apunta a la construcción de un imaginario con mayores herramientas para la reflexión y disputa del sentido.

Los infocentros y su proyecto contrainformativo, promovido a través de sus Guerrillas Comunicacionales, no sólo se centran en la disputa del mensaje sino que implica un proyecto de comunicación que busca promover el cambio social profundo, alejado de la visión mercantilista y privatista de la información. El medio se convierte en un escenario comunitario de construcción colectiva de la comunicación y escenario de lucha.

VI. Bibliografía.

- Barrios Quinteros, J. (2019) ¿Qué es la “Guerra sin Restricciones”? en dossiergeopolitico.com
- Benitez Larghi, S. (2013) Los sentidos de las políticas públicas tendientes a la universalización del acceso a las tecnologías digitales: El caso del Programa Conectar Igualdad. Memoria Académica n° 9
- Cánchica, M. Negrón, V. Los Infocentros y la apropiación social de las TIC en las comunidades: Un reto de la prestación del Servicio Comunitario del estudiante de Educación de la UNEFM. <http://recursos.portaleducoas.org/sites/default/files/12551.pdf>
- Castoriadis C. (1975); La institución imaginaria de la sociedad; Ed. Du Sevil; Barcelona.
- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, con la Enmienda N° 1, aprobada mediante Referendo Constitucional a los 15 días del mes de febrero de 2009 www.sudebip.gob.ve
- Coromoto Jaraba P.; ¿Qué es la guerrilla comunicacional en Venezuela? En Aporrea.org; 2010 <https://www.aporrea.org/medios/a101732.html>
- Decreto 825 del 10 de mayo de 2000 Internet como prioridad de la República Bolivariana de Venezuela. Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela n° 36.955 del 22 de mayo de 2000
- Dorfman A. y Mattelart (2009); Para leer al Pato Donald. Comunicación de masas y colonialismo. Siglo XXI Editores.
- Duran Barba J. y Nieto Santiago (2020); El arte de ganar. Cómo usar el ataque en campañas electorales exitosas; Ed. Debate.
- Durán, Egleé; Tecnologías de información y comunicación para el desarrollo: Una mirada etnográfica a un Infocentro venezolano; <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/disertaciones/article/view/3971/2934>

- Estudio prospectivo sobre las TIC y las IDC en Venezuela 2008 – 2017; CENIT (Centro Nacional de Innovación Tecnológica)
- Feenberg A.; Teoría Crítica de la Tecnología; Revista CTS, N° 5, Vol. 2 (2005)
- Ferrante, Natalia; Jóvenes y tecnologías: Relatos de experiencias a partir del Programa Conectar Igualdad; Question; vol 1; n° 39
- Foucault M.; Microfísica del Poder (2019) Siglo XXI Editores
- Gonzalo Vega, M. (2005) Los Infocentros Venezolanos ¿Un esfuerzo de Inclusión Social https://www.infoamerica.org/articulos/textospropios/gonzalo_vega1.htm
- Gonzalo Vega, M. (2005) Análisis de Acceso y Uso de los Infocentros venezolanos; Universidad de Zulia, Facultad de Humanidades y Educación, Maestría en Ciencias de la Comunicación https://fci.uib.es/digitalAssets/177/177945_1.pdf
- Gonzalo Vega, M. (2009) Los usos sociales de las TIC en Venezuela: Primeras aproximaciones; XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación latinoamericana de Sociología, Buenos Aires. <http://cdsa.academica.org/000-062/9.pdf>
- Guevara, E. (1996) Guerra de guerrillas: un método en Obras Completas Ed. Legasa
- Haché Alex (2014); Soberanía tecnológica en www.ritimo.org
- Infocentros cumplieron 14 años conectando a la nación venezolana (2014) www.conatel.gob.ve
- Mattelart, Armand (2011); La comunicación Mundo. Historia de las ideas y las estrategias; Siglo XXI; Barcelona.
- Ministerio de Ciencia y Tecnología (2000); Proyecto Infocentros; Documento en línea www.mct.gov.ve
- Ministerio del Poder Popular para la comunicación y la Información; Documento en línea www.minci.gov.ve

- Nievas, F. (2006) De la guerra “nítida” a la guerra “difusa” en Aportes para una sociología de la guerra, Fabian Nievas Editor; Proyecto Editorial
- Penetración y Usos de Internet en Venezuela (2018) TendenciasDigitales.com.
- Plan Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación 2005 – 2030, Ministerio de Ciencia y Tecnología biblioteca.vtv.gob.ve
- Rodríguez Mieres E. entrevista radial (2017) en www.albaciudad.org
- Salas Zambrano, E. E. López, O. G. Lara Cova, L (2006); Impacto de las TIC, iniciativas y recursos tecnológicos venezolanos en Comunicación y Pedagogía: nuevas tecnologías y recursos didácticos <http://www.capacidad.es/ciiee07/Venezuela.pdf>
- Sharp G. (2012); De la Dictadura a la Democracia. Un sistema conceptual para la liberación; Editorial Dharana.
- Tatuy Televisión Comunistaria; Guerrilla comunicacional: la batalla por lo simbólico. Entrevista a Oscar Vázquez <https://youtu.be/qQRwMb99j7Q>
- Tello Andrés M. (2020); Tecnologías insurgentes. Apropiación tecnológica y disidencias maquínicas en América Latina en Tecnología, política y algoritmos en América Latina; CENALTES Ediciones.
- Thomas H. y Buch A. Comp. (2008); Actos, actores y artefactos: Sociología de la tecnología; Universidad Nacional de Quilmes.
- Von Clausewitz Karl (2013); De la Guerra; Distal; Bs. As.
- Williams, Raymond (2011); Televisión, tecnología y forma cultural. Paidós; Bs. As.
- Williams R. Historia de la Comunicación. Vol 2. (1992) Bosch casa editorial
- Zaffaroni. E, Caamaño C., Vegh Weis V. (2020); ¡Bienvenidos al lawfare! Manual de pasos básicos para demoler el derecho penal; Capital Intelectual.

Anexo

Entrevistas:

7 diciembre 2011

SANTIAGO RINCON Brigada Comunicacional

Empecé con la brigada comunicacional a mediados del 2010, en un taller al que fue gente del ministerio, comenzaron con unos talleres de producción integral y bueno a partir de ahí ha comenzado el trabajo y ahí fue realmente que se activó la brigada comunicacional de Mérida.

¿Por qué te parece interesante la brigada comunicacional?

Bueno, por el contexto que estamos viviendo ahorita, la guerra de 4ta generación y todo este problema mediático: como los medios buscan manipularnos y cada vez manipular a las masas. Me pareció interesante y un trabajo realmente necesario.

¿Antes de comenzar en las brigadas tenías conocimiento de video de edición?

De video no, ni lo más mínimo, de diseño si porque yo estudio diseño gráfico.

¿De que tratan sus videos?

Nosotros trabajamos directamente con las comunidades y vemos las problemáticas que ellos tienen, sus logros. La idea es que las comunidades se apropien de todas las tecnologías de información y de comunicación para poder expresarse ellas.

En Mérida uno de los primeros videos que hicimos fue en la residencia Domingo Salazar, una actividad de juventud, se trabajó con los niños, actividades deportivas, música. En una comunidad donde realmente la vida no es fácil, realmente hay una comunidad organizada trabajando y eso se demuestra en ese video.

Lo que he logrado ver e investigar y los relatos que me han contado de la época de Carlos Andrés Pérez era bastante difícil, los medios tenían totalmente dominado a la población de Venezuela, no había realmente una libertad de expresión, incluso he escuchado anécdotas de personas que durante la 4ta república, por cantar el “bella ciao” fueron detenidos, golpeados, maltratados. O sea, realmente la comunicación no se podía hacer, no había una libertad de expresión en ese momento. Ahorita desde que comenzó este proceso han cambiado mucho las cosas, ahorita tenemos acceso a las tecnologías y se ve reflejado con las brigadas comunicacionales que en las mismas comunidades cualquier persona puede apoderarse de eso para hacer comunicación.

En la página de Infocentro se pueden conseguir periódicos digitales, hay generadores de sitios web para escuelas, hay unos para turismo, hay un generador para periódicos.

¿Qué es un generador de periódicos?

Es un sitio en Internet donde cada comunidad puede generar su propio periódico, entonces se subscriben a la página y pueden comenzar a comunicar a través de esta página, a través de la página de Infocentro se puede acceder a esos generadores y la idea es que las comunidades se apoderen de esos espacios.

¿Qué es el frente de batalladores de Internet?

Eso es una iniciativa del proyecto de Brigadas Comunicacionales, ahorita las redes sociales las tienen tomadas la derecha como sabemos y realmente es un espacio donde se puede hacer un buen trabajo, tenemos el twitter, el facebook y la idea es dominar esos espacios y hacerle contra en esta guerra de 4ta generación.

Uno por ejemplo se pone a ver en el twitter como tratan de denigrar este proceso, como tratan de ponerlo por debajo y de satanizarnos y de generar matrices de opinión. Entonces lo que nosotros hacemos desde el frente de batalladores y batalladoras de Internet es hacerle contra a esa cuestión.

Estamos en guerra total más que nada a través de los medios de comunicación, esa es la guerra principal que yo veo, todo el tiempo bombardeándonos. Tenemos que despertar de eso, realmente todos tenemos que aportar nuestro granito de arena para que esto siga adelante para que esta revolución siga adelante y que no sea nada más que en Venezuela sino en toda Latinoamérica.

2 diciembre 2011

GERARDO ROJAS Lara tv medio comunal

¿Quién es Lara tv y cuáles son sus objetivos?

Una construcción territorial del espacio radioeléctrico, que tiene que ver con lo que se está viviendo en Venezuela que es la construcción del poder popular. A su vez somos parte del ANMCLA Asociación Nacional de Medios Comunitarios, Libres y Alternativos. Y estamos en el territorio donde se está impulsando un sueño de una comunidad alternativa al capitalismo, que es la comunidad socialista ATAROA.

En el proceso bolivariano en su recorrido por más de 10 años podemos decir que hay varias etapas, que no ha sido un proceso que ha desarrollado una sola teoría o un solo proceso o un solo proyecto.

Hay que recordar a Chávez en sus primeros momentos hablando bien de Tony Blair, de la tercera vía como una opción y el capitalismo humano. Y como la misma necesidad de Chávez de hacer un proceso revolucionario fue radicalizándolo poco a poco hasta llegar a un punto de crear una revolución anti imperialista y poco tiempo después declara una revolución socialista.

Y para nosotros fue bien importante replantearse el debate del tema histórico del socialismo donde hasta hace poquito habíamos llegado al fin de la historia y habíamos sido los vencidos históricos.

Y reconstruir la posibilidad de dar debate sobre alternativas al capitalismo para nosotros fue fundamental, creo que en eso la revolución bolivariana ha hecho un esfuerzo y un aporte interesante. Yo diría no solamente en Latinoamérica sino incluso a nivel mundial para poner el debate en la mesa en distintos espacios donde se ha negado históricamente o donde se ha ocultado.

Ese ir desarrollando un proyecto y ese ir desarrollando posibilidades que plantea el presidente Chávez a nosotros nos parece interesante ya que es la deconstrucción del estado burgués y eso implica mucho debate y mucha postura histórica que debemos de tener sobre el tema.

Entonces el comandante Chávez plantea la construcción del estado comunal, la construcción territorial, de un estado tomando en cuenta la democracia directa, tomando en cuenta el auto gobierno y tomando en cuenta las relaciones geográficas en los territorios, o sea como la comunidad vive, como la comunidad se debe organizar y como fue organizada desde un espacio de poder estatal o gubernamental que negaba en este caso la dinámica real de la gente. Entonces implica reconocer el territorio y su dinámica de poder y reconocer su territorio y sus necesidades reales desde el punto de vista educativo, cultural, con posibilidades económicas, o sea como construir lo que nosotros llamamos históricamente el poder popular. O sea la articulación en el territorio de sus fuerzas organizativas y potencialidades que tienen que estar desarrolladas para la construcción del auto gobierno.

Y como eso tiene que ser un proyecto integral, no puede haber una alternativa al capitalismo si no hay una propuesta integral de la comunicación, para nosotros es un eje fundamental, transversal y constitutivo de lo que es el poder popular. Eso implica una dinámica, no solamente visibilizar, registrar, sistematizar los procesos, usarlos como herramienta de lucha contra los combates que hemos tenido aquí contra la burocracia, contra la derecha. Sino también implica reconocer a la comunicación como un hecho natural, un hecho constitutivo del ser humano y que exige para cualquier espacio de construcción de comunidad, para cualquier espacio de construcción de democracia directa, para cualquier espacio de construcción de auto gobierno la necesaria construcción de una línea de comunicación que permita la construcción entre los iguales y las igualas, sino no pudiese existir en este caso el auto gobierno. Por ejemplo, nosotros

aquí en la comuna socialista ATAROA implica la construcción de asambleas y que las asambleas son las máximas instancias de decisión donde se legitiman esas decisiones importantes en asambleas de consejos comunales, en reuniones de los grupos populares que hacen vida también en el espacio.

Hay todas las posibilidades de ir construyendo relaciones de poder desde abajo, ahí nosotros empezamos a debatir el papel de los medios comunitarios que hasta el momento habían jugado en Venezuela, nosotros consideramos que hemos estado desde el inicio en todo el proceso y consideramos que hay cosas muy interesantes, cosas muy valiosas, cosas importantes que sin duda la mayoría aún están por sistematizar, la mayoría aún son procesos.

Pero sí creemos que hace falta ajustar esos procesos a esta dinámica de construcción de poder popular, porque lamentablemente no solo el que está asumiendo el tema de la comunicación en los medios comunitarios se asume como parte de la comunidad, algunos sujetos se sienten como los comunicadores del barrio, como los periodistas de lo que están haciendo los otros y no como una parte integral de una construcción colectiva, donde es muy importante la construcción de un proyecto integral, donde yo no soy el comunicador de esto, yo soy el militante que empuja la tarea cultural, el que empuja la tarea de la asamblea o cuando me toca estar en la cámara hago la cámara, somos en este caso o tratamos de ser el militante integral en la tarea estratégica que es la construcción del poder popular.

7 diciembre 2011

LEANDRO HERNANDEZ Infocentros en las cárceles.

¿Qué son los Infocentros en las cárceles y cómo funcionan?

Es un trabajo que realizamos como colectivo dentro de ese espacio penitenciario, donde esos compañeros están haciendo un trabajo súper importante y una labor que muchas veces se ve empañada por otros problemas externos.

Dentro de ese recinto penitenciario contamos con alrededor de 12 personas que están haciendo comunicación popular, 12 personas que por distintas razones están dentro de esos espacios reclusos y privados de libertad. Esos compañeros están reflejando lo que es su realidad en torno a proyectar otro punto de vista que no es reflejado por los medios de comunicación, esos compañeros dicen la verdad sin censurarse y de una forma constructiva. Esos compañeros no simplemente hacen una producción por hacerla para publicitar que el estado está trabajando dentro de esos espacios, esos compañero tienen dentro un Infocentro con 12 computadoras, esos compañeros tienen una cámara semiprofesional, esos compañero tienen una editora, esos compañeros tienen un disco duro y que todo eso este pasando dentro de ese recinto penitenciario es algo increíble, también están haciendo radio comunitaria por Radio Nacional de Venezuela región los llanos, y bueno es una experiencia increíble.

¿Tenían alguna experiencia previa?

No tenían ninguna experiencia previa, ni se imaginaban que podían tener una cámara en sus manos, mucho menos se imaginaban que podían estar en la pantalla de un televisor, que podían estar navegando en las redes, que otra persona en cualquier parte del mundo pueda ver su experiencia.

¿Qué es la Guerrilla Comunicacional?

La guerrilla comunicacional es hacerle el frente a un proceso de dominación que el sistema nos impone, la guerrilla comunicacional es la acción de golpe que tenemos, porque nosotros ni siquiera resistíamos, a nosotros nos golpeaban, ahora si por lo menos empezamos a tirarle piedras al sistema.

Entonces yo creo que es eso, darle la contraparte de nosotros, es desmontar lo que nos venden, es decirle no al consumo, es decirle a la gente que el 98% de lo que vemos en la tele es mentira que está hecho con la intención de dominarnos. Ya nos cansamos de ser receptores queremos comunicar, queremos que se nos escuche.